

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS UNA PESETA LINEA... Los anuncios de primera línea, etc.

PRECIOS DE LA SUSCRICION EN MADRID: ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA. AL MES... MADRID, FACTOR, NUM. 7.

Madrid, Domingo 17 de Enero de 1892

OFICINAS, FACTOR, 7.

CANTAR Tengo un sentimiento muy grande, muy honro... BRONQUITIS, TISIS, CATARROS... CAPSULAS CREOSOTADAS

GRAN EXPOSICION DE MUEBLES DE LUJO DECORADO DE HABITACIONES Magnificos dormitorios Luis XV.

ORO VIEJO

Que las memorias y rebucos de los tiempos pasados gozan hoy de singular favor...

de tan inesperada sacudida. ¿Qué desenbrimiento tan interesante si se averiguase que acompaño el regalo exclamando: «Por si te duele una muela, ó «ahi va esa galleta».

Podrá tal vez considerarse como hija de la vanidad y censurable deseo de autorización la predominante manía de entregar a la publicidad para conocimiento de nuestros futuro-temporales...

He terido que pagar la mudanza al del sotabanco con toda su familia para que me deje en paz y no me diga siempre que le presente el recibo.

«Yo soy anarquista, y tú eres burgués, con que no te pago ni este ni otro mes...»

«¿Por qué no me pagará hace ocho meses el inquilino del principal que da los y pastas políticas, y lo deja siempre para cuando suban los suvos y no cesan de subir ingleses a su cuarto?»

«¿Qué revelaciones tan interiores dearian escritas las modistas y modistos, acerca de las falsificaciones de las bellezas profesionales...»

«El que no debe a un sastre no debe a nadie.»

«Ve de sastre en sastre y no pagues a ninguno.»

«Los enemigos del bolsillo son tres: Sastre, casero y mujer.»

«¿Qué campo tan vasto el del matute para que cualquiera individuo de los del gremio del pincho escribiera una interesantísima Memoria sobre la lenta pero continua desaparición de la renta de consumos...»

Tiempos de eterna primavera, sin duda, en que todo dios andaba al aire libre, ligerísimo de ropa, armando caramillos (de buen género) y merendando sobre la fresca yerba en aquella Arcadia Feliz...

Feliz tierra en la que todos vivían como borregos, y no se estilaba el reuma ni se pagaba al casero.

«¿Y cuán ha menos han venido todas esas divinidades andariegas desde el potente Jove (antecesor de mi buen amigo el Tabacalero) hasta la Casta Diva...»

«Fuera de Baco, que aún conserva muchos correligionarios y muchas ermitas, la demás diosevra solo sirve para ornamento de fiestas y jardines...»

«Hallaría nuestro futuro hermano un contraste muy grande entre aquella época placida-buclica-sentimental y la turbada posterior del romanticismo...»

da decoración de cementerio sombrío, erogados cipreses y sauces llorones.

«Pero ¡ay! (no siempre ha de ser más ¡ah!) es posible que prefiriera las anteriores etapas con todos sus defectos y exagoraciones al decadentismo actual...»

«¿Señoría: Por el registrador de la Propiedad de Badajoz he sabido que su papá de usted tiene muchas y buenas dehesas en aquella provincia...»

«Después de esto «hay que quitar la escalera», según el refrán francés.

«Pero me voy extendiendo y termino es razón, que los artículos largos no los lee ni el autor.»

Con que quedamos, benévolo lector, en que es conveniente que cada uno de nosotros, el clérigo ó sejar, militar ó curial (un curial que de revelaciones tan honradas podría hacer) joven ó viejo...»

RAFAEL GARCIA Y SANTISTEBAN

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA publicará mañana un artículo sobre «El triunfo del proteccionismo en España».

escrito por DON GABRIEL RODRIGUEZ.

ACTUALIDADES SIEMPREVIVAS

Sir Clare Ford, el honorable representante de S. M. británica en Madrid, recoge las preciosas colecciones artísticas que embellicen los salones de la embajada inglesa...»

Los abanicos antiguos, que parecían gigantescas mariposas posadas en los salones de la calle de Torija, levantan su vuelo y se van a lucir colores y dibujos...

en los palacios, desde cuyas ventanas se ve rielar la luna en las aguas del Bóforo.

«La sociedad de Madrid, donde tantas simpatías tiene y donde tantos y tan gratos recuerdos deja Sir Clare Ford, disponía alguna fiesta en su obsequio...»

«El Sr. Albareda interpretó ayer en el Senado generales sentimientos, dando lugar a la manifestación de duelo en que se unieron el gobierno y por acuerdo unánime la alta Cámara.»

«Hace poco tiempo que ha venido al ilustre senador liberal de Inglaterra, frecuentaba allí por su posición de embajador de España la corte y presenció los comienzos del idilio que iluminaba con resplandores de sol de primavera el viejo tronco de la monarquía inglesa...»

«La anciana soberana se veía reproducida en la época feliz de su juventud, en la encantadora figura de la princesa María, hermosa como las primeras flores que hace brotar la primavera...»

«El Sr. Albareda habló ayer en el Senado, impulsado por el sentimiento, y sus breves palabras fueron conmovedoras. Las canas y calvas cabezas de los abuelos de la patria se inclinaron como conmovidas al peso del dolor, admirablemente descrito, y cuando se incorporaba para aprobar por unanimidad la proposición del presidente...»

«Los votos del Senado español, unidos a los de todas las cortes de Europa, irán a llevar manifestaciones de simpatía al pueblo que ha perdido un príncipe noble, generoso é ilustrado: a los padres que han visto morir así al hijo que llegó primero a encontrar con sus sonrisas su hogar, y a la que ha perdido más que todos, perdiendo al elegido de su corazón.»

KASABAL.

ECOS DEL MUNDO

El periódico The Unknown, de Filadelfia, publica la siguiente noticia: Un peluquero de los Estados Unidos, país de los grandes inventos, ha construido una ingeniosa máquina que evita las molestias de la navaja de afeitar...»

«sostenía, bien que mal, comprando algunas cortas de Jelfa á los propietarios del país. Cassegrain alimentaba en su corazón un odio, uno solo, pero bastaba para producir en él tanta bilis como diez.»

«Hé aquí la razón. El senador difunto le cedía á veces algunas ventas á crédito. Cassegrain pagaba luego como podía, y á veces dejaba alguna cantidad sin pagar.»

«El ladino marqués lo sabía demasiado. Cassegrain agradecido á su bondad, le pagaba en servicios electorales, pues aunque no sea un gran capitalista se puede gozar de cierta influencia local.»

«Bajo este punto de vista, un tabernero vale muchas veces más que dos notarios. Cassegrain, que corría el país y las posadas valía más que diez.»

«Cuando el mayor de los Valencour, entró en posesión del dominio, puso oteo á los ligeros favores que dispensara su tío al popular tratante en maderas.»

«Los demás asistentes á la carrevoceria de la vida, se componían de carboneros y de un buhonero cuya mercancia, no tenía nada que ver con los grandes almacenes de París.»

«El principal asistente, el que llevaba la batuta, el oráculo, era un tal Cassegrain, tratante en maderas, de una probidad dudosa, como la reputación de Virgimia. v. una se»

«tjera y la mano del peluquero, cuyo contacto no es siempre agradable.»

«Si el cliente en un gran sillón, el oficial le pregunta que servicio desea. Si es, por ejemplo, afeitarse, cortarse el pelo y peinarse, se acerca una serie de aparatos que convenientemente colocados afeitán, dan polvos á la cara, cortan el pelo, cepillan la cabeza y, por último, peinan maravillosamente.»

«Para recobrar su libertad tiene que depositar una cantidad determinada en un platisimo al alta Cámara.»

«Los periódicos ingleses dicen que el Czar tuvo un violento acceso de cólera al saber que se había adulterado el trigo que debía distribuirse á los campesinos hambrientos. Golpeando con el puño una mesa, pronunció energicas frases de censura contra los agentes del municipio, encargados de reparto.»

«Tranquilizado un poco, dijo el individuo que se llamaba Craney, Mc Caffery, que tenía 35 años de edad, que era casado, pero que no sabía dónde estaba su mujer, y que los irlandeses habían dado la orden de que lo mataran.»

«El amigo ha dado parte á la policía; pero la familia de Gould, informada de lo que pasa, no dá importancia alguna al asunto.»

«John Lingemann, el demente que había pedido el cerebro de Mr. Cornelius Vanderbilt, para que fuera examinado por la escuela de medicina, ha sido llevado á un asilo para curar de magenados, y según los médicos, hay pocas esperanzas de que recobre el juicio.»

«Ya creíamos que habia pasado para el Asia la época de las maravillas, el reinado de la magia y de las obras colosales. Pero nos hemos acordado equivocados, los telegramas de la Indo-China, publicados por la prensa francesa, vienen á sorprendernos y á sacarnos de nuestro error.»

«El nuevo gobernador general de la vecina república en aquella colonia ha encontrado la lámpara maravillosa de Aladino. M. de Lamessan, que así se llama, ha abierto á la explotación, del 1.º de diciembre, en el número 300 kilómetros de carretera, de 11 metros de anchura en 185 kilómetros y siete en las restantes 118.»

DIARIO DE MADRID

ALMANAQUE Santos del día 18 de enero... CULTOS PARA EL 18 ESTADO ATMOSFERICO GOBIERNO MILITAR

218 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

«Cinco leguas que valen por ocho—dijo Pitar. ¿Puedes llevar la charrette y la Blanca, que no te dejará seguramente en el camino.»

219

«Virginia tomó para ella el cumplimiento y le pagó con una mirada incendiaria. ¿Alta?—preguntó de nuevo el guarda.»

220

«Fuera de esto, nadie se hubiera atrevido á murmurar abiertamente de ella, porque sabía que tenía tanto veneno como tres víboras. Su madre, por el contrario, era una gruesa y hermosa mujer, de cuarenta y cinco años, bien conservada, tripona y tan ancha por arriba como por abajo.»

221

«Para decirlo todo, se divertían en su casa. Su mostrador era el punto de reunión de aquellos que podían disponer de un cuarto de hora y veinticinco céntimos en Blangy ó sus alrededores.»

222

«Los habitantes de Blangy tenían otras cosas que hacer que vaciar copas en casa de la vida de Lebidois. La parroquia se componía, sobre todo, de los criados del castillo, que cortejaban en coro á Virginia; de los guardas, que terminada su vigilancia, iban allí á jugar un rato al dominó, y de algunos labradores ricalchos, cuyo único placer era tener unos momentos de conversación con la viuda, que era muy alegre y bromista.»





